

¡Atención; atención: se abre el telón!

El carisma de Claudina en el proyecto educativo inclusivo del Colegio Cristo de la Yedra a través del Teatro

Comunidad educativa Cristo de la Yedra; Granada (España)
(d.general.cristo@jesus-maria.net)



1. Introducción: el proyecto educativo del Cristo de la Yedra

Probablemente cuando Claudina en 1818 dejó a su familia, instalándose en una humilde casa, acompañada de otra mujer y una niña huérfana, con un sueño valiente y transformador en su mente, no pudo ni imaginar que en 2018 la gran familia de Jesús-María en el mundo, estaríamos celebrando el Bicentenario de la fundación de la Congregación.

Aquellas primeras sensaciones que ella expresó: *“Me parecía haberme lanzado a una empresa loca sin ninguna garantía de éxito”*, le sirvieron de impulso y le dieron fuerza para establecer los cimientos de una pedagogía al servicio de la sociedad con un compromiso que ha llevado a Jesús-María a estar hoy presente en 28 países y cuatro continentes.

En el proyecto inclusivo del colegio Cristo de la Yedra J-M de Granada, Claudina y sus valores pedagógicos nos han ido acompañando en nuestro crecimiento y evolución.

Hace 53 años, surge la comunidad educativa del Cristo de la Yedra J-M para dar respuesta a la necesidad escolar de uno de los barrios más deprimidos de Granada, el barrio

de Real de Cartuja. Soñábamos, como Claudina, con dar respuesta a las diferentes realidades y situaciones que iban llegando al centro. Esto se convirtió en una de nuestras señas de identidad, por lo que en 1986, tras un ilusionante trabajo de reflexión y compromiso de toda la comunidad educativa, asumimos el importante reto de apostar por la Inclusión, con el reconocimiento explícito de la Junta de Andalucía a este proyecto.

Todos creímos que merecía la pena trabajar por una ESCUELA con mayúsculas, que lograra ser agente de cambio y transformación. A lo largo de este tiempo, nuestras puertas, ventanas, sentidos, emociones, capacidades y corazón,... han querido estar abiertos, como estuvieron los suyos, a la diversidad y a la inclusión viviendo este compromiso educativo como una riqueza y una oportunidad.

Nuestro trabajo educativo se ha ido adaptando para dar respuesta a lo que nuestro alumnado necesitaba, siempre basado en el compromiso del claustro, de las familias y de nuestros propios alumnos y alumnas por hacer del colegio una oportunidad real de cambio a través de una convivencia enriquecedora. Nuestra máxima educativa podría resumirse así: “cualquier actividad educativa debe ser adaptada para que todos nuestros alumnos y alumnas crezcan, aprendan y disfruten de ella”.

2. El teatro, nuestra estrategia educativa para la inclusión

2.1 El proyecto educativo

Claudina comenzó en 1818 con un modesto telar como recurso educativo. Desde el principio, siempre tuvo claro que la falta de medios y las circunstancias de su tiempo, debían suplirse con ilusión, trabajo y profesionalidad. Con una visión muy avanzada para su momento histórico, en sus aulas comenzó a respirarse ilusión, calidad humana, responsabilidad compartida, formación, trabajo en equipo, atención personalizada, esfuerzo, dedicación, justicia e impulso a aquellos que más lo necesitaban, como si de una gran familia se tratase.

La comunidad educativa del Cristo de la Yedra apostó, entre otras prácticas innovadoras, por el teatro. Éste se abrió paso entre nosotros como una de las estrategias educativas con la que dar forma a la Inclusión. Ya no teníamos telares pero las bambalinas podían forjar nuestro estilo educativo.

El teatro es una gran herramienta para el aula que permite trabajar la escucha activa; la expresión corporal y verbal; el desarrollo de las capacidades sociales; la toma de conciencia de los sentimientos; el trabajo en equipo; la autoestima y confianza... En

definitiva, el teatro se revela como una estrategia pedagógica, lúdica y motivadora donde todos somos protagonistas.

Claudina fomentaba en los pasillos de La Angélica donde las niñas comenzaban a fraguar su futuro, la creatividad; la fortaleza; la valentía y la responsabilidad. Ella insistía en sacar de cada niña lo mejor; tenía una confianza total en capacidades, a veces, ocultas... Hoy no tenemos Providencias ni telares, sin embargo, el teatro, sin duda, recoge todos estos valores que ella fomentó en los educadores.

Nuestro colegio ha celebrado ya XXXIII Semanas de Teatro y hemos recibido, incluso, el Primer Premio Nacional para centros que desarrollan prácticas docentes favorecedoras de la integración de alumnas y alumnos con necesidades educativas especiales.

Con el teatro todos y cada uno de nuestros niños y niñas elevan a los escenarios una educación en valores, que cree que es compatible el trabajo en el aula con el trabajo lúdico, creativo, interdisciplinar y motivador que ofrece esta actividad. El teatro nos ha ayudado y ayuda a normalizar las diferencias, reforzar los logros y el esfuerzo de todos los alumnos y alumnas sin distinción y acercarnos de manera estética y cooperativa a la inclusión real.

2.2 El proceso educativo

El teatro lleva la magia a cada rincón del colegio, incorporando imaginación para sencillos y vistosos vestuarios, originales puestas en escena, luces, sombras, color, música...

La preparación de las obras involucra a toda la como comunidad educativa.

Nuestro proyecto teatral tiene su momento álgido durante la “Semana del Teatro”, que tiene lugar todos los años a finales del segundo trimestre. Durante ese tiempo, los niños y niñas de 1º a 4º de Educación Primaria, se transforman en personajes llenos de ilusión y ganas.

2.2.1 Selección de obras; adaptación de textos; reparto de personajes

Comenzamos con el trabajo de seleccionar las obras, destacando los valores que el texto puede fomentar en el grupo concreto; los maestros adaptamos los textos para que todos los alumnos puedan participar, sintiéndose artistas y protagonistas del proyecto educativo.

Los alumnos eligen los personajes; piensan por qué lo hacen; en qué se identifican con él, y aprenden a negociar con los compañeros cuando varios eligen el mismo papel...

Este primer momento, no siempre es fácil pero permite aprender que todos los

personajes son importantes; que, si falla uno, fallamos todos; que hay que saber complementarse para tener buenos resultados...

Es el tiempo de memorizar el texto; poner expresión; entonación... Es tiempo de escuchar a los compañeros; aprender a guardar el turno; dejarse corregir, para poco a poco ir sacando lo mejor de cada uno.

Son meses de intenso y enriquecedor trabajo desde diferentes áreas: lengua, artística, música, inglés, educación física,... para poder llevar la obra hasta el escenario.

2.2.2 Puesta en escena

El segundo momento del proceso es la puesta en escena; aprender a colocarse; caer en la cuenta de que cada uno tiene su lugar y su momento; que vamos componiendo la obra entre todos, opinando, fomentando la imaginación.

Elegimos la música; montamos las coreografías.

Es el momento de trabajar la coordinación: se tienen que acompañar los movimientos; tiene que lograrse la armonía.

Ideamos los decorados y los trajes que caracteriza a cada personaje.

Y ensayamos, ensayamos, ensayamos... Es el tiempo de repetir y repetir; para corregir; para asimilar...

Se produce una auténtica explosión de valores: superación; autoestima; trabajo bien hecho; equipo; creatividad; arte; igualdad; complementariedad; improvisación...

Nuestras familias se convierten en este momento en agentes del proceso educativo. Colaboran y disfrutan en talleres en los que preparamos juntos la tramoya y el vestuario que necesitamos para el conjunto de las obras representadas por todas las clases ese año.

Es maravilloso ver esas semanas por nuestros espacios a las familias que colaboran y disfrutan junto a sus hijas e hijos; maestras y maestros que, con su tiempo y dedicación, convierten la educación en vida y experiencias que hacen crecer.

2.2.3 El estreno

Este es el ritmo del colegio hasta que llega el día del estreno; la emoción nos embarga, quizás como a Claudina aquella madrugada de 1818, en la que preparaba todo para instalarse en su nueva Casa, sabedora de la arriesgada aventura que emprendía, pero con un corazón confiado que le hacía soñar con altas metas.

El telón está a punto de levantarse un año más, el corazón nos late rápido, focos, música,... actores y actrices listos porque de nuevo, en el Cristo de la Yedra J-M...

¡¡Empieza la función!!

Todos se sienten protagonistas; los personajes cobran vida en nuestros alumnos, porque la puesta en escena es maravillosa y sorprendente.

Todos brillan, aunque siempre hay alguien que se ilumina de manera especial: nuestros alumnos y alumnas que, porque son diferentes, pasan a veces más desapercibidos; tienen más dificultades para protagonizar aprendizajes educativos; tienen serias dificultades para comunicarse e integrarse en el espacio físico...

Estos alumnos se engrandecen; piensan ¡lo conseguí! Sus familias se llenan de orgullo y los maestros piensan, como Claudina, yo confiaba en ti...

Entre aplausos, se cierra el telón; se apagan las luces y una vez más, nuestros alumnos nos han enseñado; “en esta vida, no habrá papel que se me resista, tampoco el teatro”.

